

TRADUCCIÓN

CUENTOS Y RAREZAS DE IBN 'ÂSIM EL ANDALUSÍ

Introducción y traducción
ARTURO PONCE GUADIÂN
El Colegio de México

LOS RELATOS breves, humorísticos y jocosos aquí traducidos forman parte de la curiosa obra *Kitâb hadâ'iq al-azhâr fi mustahsan al-ajwiba wa l-udhikât wa l-amtal wa l-hikâyât wa l-nawâdir* (*Libro de los jardines de flores acerca de bellas respuestas, chistes, sentencias, proverbios, cuentos y rarezas*), del cadí, escritor y visir Abû Bakr Muhammad bin 'Âsim al-Qaysî (1354-1426).¹

Ibn 'Âsim compiló en este texto algunos viejos relatos que recreó con su alegre prosa. En esos cuentos desfilan los personajes célebres de la cuentística árabe: el avaro, el tonto, el necio, el distraído, el astuto y la alcahueta, entre otros. No faltan los personajes de la zoología tradicional de los cuentos "orientales", como el gallo y la zorra que protagonizan, en la tradición literaria árabe, cuentos cuyo origen temporal y espacial es muy remoto.

El visir granadino escribió alrededor de diez obras de las que sólo se conservan sus *Hadâ'iq* y un tratado de derecho malikí que lleva por título *Tuhfat al-bukkâm fi nukat al-'uqud wa l-ahkam*.² Ambos escritos tuvieron amplia difusión en el

¹ Carl Brockelman, *Geschichte der arabischen Literatur*, Leyden, E.J. Brill, 1937-1949, vol. 2, p. 341; y *Supplementband*, 2, p. 375.

² *Traité de droit musulman. La Tuhfat de 'Ebn Acem*, texto árabe con traducción al francés, comentario jurídico y notas filológicas de O. Houdas, Argel, Gavault Saint-Lager, 1882. Cf. Ángel González Palencia, *Historia de la literatura arábigo-española*, Barcelona, Labor, 1945, p. 276.

mundo árabe norteafricano, según lo asevera don Luis Seco de Lucena: “su célebre *Tuhfa* sobre derecho malikí está todavía vigente en las madrasas del norte de África y [...] sus divertidos *Hadâ'iq* se leen aún con delectación en las plazuelas de las ciudades marroquíes y causan el regocijo del corrillo que escucha al cuentista. Unos y otros acreditan la valía de sus estudios jurídicos y el fino humor de su prosa festiva”.³

Los *Hadâ'iq* son una recopilación tardía e incorporan relatos de diversas épocas y lugares. Algunos de ellos, como “Un predicador poco disertado” y “Difícil de contentar”, figuran en la obra de otro escritor andalusí, muy anterior, el poeta cordobés Ibn ‘Abd Rabbihi.⁴

El apólogo es uno de los géneros de la literatura árabe más conocidos en el mundo occidental. El cuento “oriental” se introdujo en la literatura medieval europea a principios del siglo XII, con la obra escrita en latín *Disciplina clericalis* del médico y astrólogo converso Pedro Alonso (rabí Mośé Sefardí, 1062), de Huesca. Pedro Alonso recurrió a diversas fuentes de origen árabe para la composición de su texto, en el que mezcló sentencias, versos y relatos.⁵ Hacia el siglo XIII, aparecieron versiones castellanas de obras árabes de origen persa y sánscrito, como el *Sendebâr* o *Libro de los engaños de las mujeres* (en persa *Sindibâd Nâmeḥ*, *Libro de ciencia práctica*), el *Kalila y Dimna* (*Kitâb Kalîla wa Dimna*) y el *Barlaam y Josafat* (*Kitâb Bilawḥar wa Yûdâsaf*).⁶ La versión árabe del *Sendebâr*, de donde procede la castellana, está actualmente perdida y se supone basada en un texto pahlaví (también perdido) procedente de un original sánscrito, el *Siddhapati* (el “Sabio”) del

³ Luis Seco de Lucena, “Los Banû ‘Asim intelectuales y políticos granadinos del siglo xv”, *Miscelânea de estudos árabes y hebraicos*, 1953, vol. II, p. 5.

⁴ *The Encyclopaedia of Islam*, Leyden, E. J. Brill, 1971, vol. 3, pp. 676-677.

⁵ Pedro Alonso, *Disciplina clericalis*, Zaragoza, Guara, 1980, J. M. Millás Vallicrosa, *Literatura hebraicoespañola*, Barcelona, Labor, 1967, pp. 121-122.

⁶ “Libro de los engaños” y “Calila e Dimna”, en Juan Alcina Franch (comp.), *El conde Lucanor y otros cuentos medievales*, Barcelona, Bruguera, 1973. *Barlaam e Josafat*. Madrid, CSIC, 1979. Sobre la traducción de estos textos de origen indio en la España medieval y su influencia en las literaturas románicas, véase Juan Vernet, *La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente*, Barcelona, Ariel, 1978, pp. 309-318.

que no se tiene noticia. El *Kalila y Dimna* es una colección de apólogos —tomados del *Panchatantra* (*Cinco tratados*, trad., española de José Alemany, Madrid, Hernando, 1913)— que ha sido atribuida a un supuesto brahmán llamado Bidpay (sánscrito *vidwan*, erudito, sabio), cuyo original sánscrito fue traducido al pahleví por el médico de Cosroes I Anuširwân, Buzurjmihr (Burzoé), y del pahleví al árabe por el famoso traductor persa Ibn al-Muqaffa' (m. 759). El *Barlaam y Josafat* (Bûdásaf-Bodhisattva) transmitió a Europa una serie de leyendas referentes a la vida de Buda cuyas fuentes se encuentran en el *Buddha-carita* y el *Lalita-vistara*, entre otros textos budistas, que fueron adaptados por el secretario abasí Ibn Babûya (m. 991) en el libro *Ikmal al-Dîn* (*El cumplimiento de la fe*).

Algunos cuentos del famoso *Kitâb alf layla wa layla* (*Libro de las mil y una noches*) fueron conocidos e incorporados a las literaturas románicas de la Edad Media. Sin embargo, el texto en su totalidad sólo fue conocido en Europa a principios del siglo XVIII, en la versión francesa del orientalista Antoine Galland (1646-1715): *Les mille et une nuits, contes arabes* (París, 1704-1717, 11 vols.). Desde entonces *Las mil y una noches* han sido traducidas a varias lenguas.⁷

Dentro de la literatura popular árabe, el relato humorístico ha sido muy divulgado y desde el siglo X incorporó como protagonista principal a un extraño personaje llamado Yuhâ Abû l-Gusn (en Turquía Nasr al-Dîn Efendî, en Irán Mullâ Nasr al-Dîn), que al parecer vivió en Kufa durante el reinado del califa al-Mansûr (754-775) y cuya fama logró trascender las fronteras del mundo literario árabe e islámico. Yuhâ se presenta como el prototipo del tonto (*ahmaq*) y del descuidado

⁷ Acerca de las versiones de *Las mil y una noches* realizadas durante el siglo XIX por el capitán Richard Burton, el doctor Mardrus y el orientalista Enno Littman, véase el interesante ensayo "Los traductores de las 1001 noches" de Jorge Luis Borges en *Historia de la eternidad*, Alianza, Madrid, 1971, pp. 107-138. En español existen dos traducciones directas del árabe completas y confiables de *Las mil y una noches*: la de Juan Vernet, Barcelona, Planeta, 1964-1967, 3 v., y la de Juan A. G. Larraya y Leonor Martínez Martín, Barcelona, 1965, 3v.

(*mugaffal*), pero que en muchas ocasiones sorprende por su ingenio.⁸

El destacado arabista español Emilio García Gómez elaboró una *Antología árabe*,⁹ en la lengua original, e incluyó en ella algunos relatos de los *Hadā'iq* de Ibn 'Āsim.¹⁰ De la *Antología árabe* he traducido 26 relatos breves que don Emilio García Gómez clasifica como "Sales y donaires". Los cuentos reflejan, en un estilo sencillo, el espíritu del pueblo musulmán a través de su peculiar humorismo.

El pastor distraído*

Un pastor llevó su rebaño a pacer al campo y regresó de noche con el báculo sobre el cuello y sin rebaño. Entonces le preguntaron: "¿Dónde está el rebaño?", y contestó: "No hay más divinidad que Dios, ya decía yo que había olvidado algo en el monte".

و أخرج راعٍ غانماً للرعى فجاء مع الليل و العصا على عنقه
من دون غنم فقبل له: و أين الغنم قال: لا اله الا الله و أنا
أقول: أى شئ نسيت فى الجبل.

La zorra y el gallo

Un gallo que estaba trepado en un árbol cantó y lo escuchó una zorra; ésta se acercó al lugar y le dijo:

—¿Llamaste a la oración, gallo?

⁸ *The Encyclopaedia of Islam*, vol. II, pp. 590-592, y J. Vernet, *op. cit.*, pp. 319-320. Véase Tomás García Figueras, *Cuentos de Yebá*, Jerez de la Frontera, Prensas de la Nueva Litografía Jerezana, 1934.

⁹ Emilio García Gómez, *Antología árabe para principiantes*, Madrid, Espasa-Calpe, 1963.

¹⁰ El título de la recopilación de Ibn 'Āsim fue traducido por don Emilio García Gómez como *Libro de los huertos de flores acerca de respuestas felices, sucedidos que hacen reír, sentencias, refranes, historias y agudezas*, de la edición litografiada en Fez, s./f.

* He conservado el orden de presentación y el título que don Emilio García Gómez dio a cada relato.

—Sí —contestó éste.

—Baja para que hagamos la oración juntos —sugirió la zorra. A lo cual el gallo ordenó —Despierta antes al imán.

La zorra imaginó que se trataba de otro gallo, pero cuando vio que se refería a un perro de cola muy grande huyó sin voltear la cabeza, mientras el gallo le urgía —¡El tiempo se acaba!

A lo que la zorra replicó: —Eché a perder la ablución, pero volveré a hacerla, y regresaré si Dios quiere.

صرخ ديك فى شجرة فسمه ثعلب فأتى اليه فقال: أبا منذر
أذّنتَ. قال: انزل نصلّى جماعةً. قال الديك: أيقظ الإمام.
فتخيل للثعلب أنه ديك آخر فرأى كلباً له ذنب أكبر من
كلحته فهرب و لم يردّ رأسه. فقال له الديك يفوت الوقت.
قال: انتقض الوضوء أجدده و أرجع ان شاء الله.

Para que me vean

Al-Asma'í* dijo: “Entré en la ciudad y pude ver cómo un verdulero encendía una lámpara en pleno mediodía y la dejaba prendida. Le pregunté por qué lo hacía y contestó: ‘La gente le vende y le compra a otros, pero no a mí; creo que no pueden verme, por eso encendí la lámpara’.”

وفال الأصمعي: دخلت المدينة فوجدت بهابقالا يوقد سراجاً
فى الظهر و يشعله. فسألته عن ذلك فقال: أرى الناس
يبيعون عند غيرى و يشترون من عندى غيرى فأظن أنهم
لم يرونى فأشعل السراج.

* Abū Sa'īd 'Abd al-Malik bin Qurayṣ al-Asma'ī (741?-828) fue uno de los filólogos más sobresalientes del grupo de Basora (Iraq) y autor de obras lexicográficas así como recopilador de la poesía preislámica. Cf. *The Encyclopaedia of Islam*, vol. 1, pp. 717-719.

Las dos brevas*

Un hombre descubrió en una higuera dos brevas tardías, fuera de temporada, y las puso en un ataífor que colocó sobre la cabeza de un muchacho para llevárselas de regalo al rey. El muchacho sintió que el ataífor era demasiado ligero, por lo que quiso saber qué había en él. Levantó furtivamente la tapa, metió la mano y dio con las dos brevas; tomó una y en seguida se la comió. Cuando llegó el momento de poner el ataífor en manos del rey, en presencia del dueño del regalo, éste ordenó al muchacho que levantara la tapa del ataífor y al hacerlo sólo pudo verse en él la única breva que quedaba. El dueño le preguntó entonces: “¿Qué fue lo que hiciste con la otra?” El muchacho contestó: “¡Hice esto!”, tomando la breva y llevándosela a la boca. El rey sólo sonrió al ver lo que hacía el muchacho.

و وجد رجل فى شجرة تين باكورتين فى غير أوان الباكور
فجعلهما فى طيفور على رأس غلام ليهديهما للملك فأحس
الغلام بخفة الطيفور و أراد أن يعلم ما فيه فرفع الغطاء و
أخذ يده فلم يجد فى الطيفور غير الباكورتين فأخذ واحدة
فأكلها فلما وضع الطيفور بين يدي الملك بمحضر صاحب
الهدية أمر أن يرفع الغطاء عن الطيفور فلما رفع لم يجد
فى الطيفور غير باكورة واحدة فقال للغلام: ما فعلت بالأخرى
فقال: هكذا و أخذ الباكورة التى بقيت و رمى بها فى فمه
فضحك الملك من فعله.

* Este relato aparece, con otra ambientación en la literatura española, recopilado en *Sales españolas o agudezas del ingenio español*, de Antonio Paz y Meliá, 2a. ed., Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, 1964, p. 100. Cf. Fernando de la Granja, “Tres cuentos españoles de origen árabe”, *Al-Andalus*, 3, 1 (1968), pp. 123-131.

El sitio más seguro *

Practicaban unos hombres el tiro con arco, cuando uno de ellos se colocó en medio del blanco. Le preguntaron la razón para hacerlo y explicó: “No vi un sitio más seguro que éste, pues ninguna flecha le alcanza.”

و جلس قوم للرماية فقام أحدهم و قعد فى وسط ال لإشارة.
ف قيل له فى ذلك فقال: ما رأيت موضعاً أسلم منه لأنه لم
يحصل فيه سهم.

El que vio comer a un macho cabrío

Un hombre vio cómo un macho cabrío agitaba su barba al comer y dijo: “Así he de hacer yo cuando como, pero juro ya no probar bocado”. No volvió a comer y murió de hambre.

و نظر رجل الى تيس يأكل و لحيته تضطرب فقال:
هكذا أنا انا آكل. فحلف أن لا يأكل طعاماً فلم يأكل
حتى مات جوعاً.

El dueño de la brida

En una carrera de caballos, uno de ellos salió en loca estampida y un hombre exclamó: —¡Dios es más grande—, y agregó: —Dios te salve y te proteja.

Le preguntaron: —¿Ese caballo es tuyo?

* Una versión hebrea de este relato aparece en el *Séfer Ša'aš'u'im*, Colección de cuentos y proverbios del médico y escritor judío barcelonés Ibn Zabarra (n.1140). Cf. Yosef ben Meir Ibn Zabarra, *Libro de los entretenimientos*, trad. Marta Forteza-Rey, Madrid, Editora Nacional, 1983, p. 137.

A lo que respondió: —No, ¡por Dios!, sólo la brida para sujetarlo.

و أجرى فوم خيلاً فطلع منها فرس في أوّل الحلية
ف جعل رجل يكبر و يقول: عصمك الله سلمك الله.
ف قيل له: هذا الفرس فرسك. فقال: لا و الله الا اللجام
لجامي.

Utilidad de un gato

Un hombre tenía un gato de cuyos bigotes siempre escurría sangre. Le preguntaron a qué se debía eso y dijo: “Cuando el gato come, vienen los ratones, huelen la comida, lo lamen y lo dejan sangrando”.

و كان لرجل قطّ لا تزال شوارية تنقط دماً فسئل عن
ذالك فقال: اذا أكل الطعام جاءت الفيران تشم ذالك و
تلعقه و تدميه.

Un padre avaro

Había en Bagdad un hombre rico cuyo hijo le pidió un día que le comprara peras. Entonces el hombre rico se dirigió a su vecino y le dijo: “Dame sólo una pera”. Luego que la obtuvo se la dio a su hijo y le advirtió: “Come sólo una, pues aunque comas mil peras su sabor será igual al de ésta.”

وكان ببغداد رجل غنى فسأ له ابنه يوماً أن يشتري
له اجاصاً فتقدّم الى جار له فقال: أعطني اجاصةً
واحدةً. فلما أخذها ناولها ابنه و قال: كل هذه فإنك
لو أكلت منها الفأ فطمعها كطمع هذه الواحدة.

El caldo de un avaro

Alguien dijo: “Estaba en Kufa vendiendo carne cuando se acercó a mí un hombre de buen aspecto y alegre. Desnudó su brazo y se puso a golpear la carne con la palma de la mano; después caminó hacia otros vendedores e hizo lo mismo varias veces. Pregunté acerca de esto y me dijeron: ‘Ésta es su costumbre y cuando llega a su casa, lava su mano y con esa agua prepara un caldillo’.”

و قال بعضهم: كنتُ بالكوفة أبيع اللحم فوقف على
رجل حسن الهيئة مليح المنظر فحسر عن ذراعيه و
جعل يلطم اللحم بباطن كفه ثم يمشى الى غيرى
فيفعل مثل ذلك أياماً. فسألتُ عنه فقيل لى: هذا
دأبه فإذا صار الا داره غسل يده و صنع بذلك الماء
ثريداً.

La oración del maestro

Se cuenta que al-Zubayr bin ‘Abd al-Malik al-Hāsimí dijo: “Pasé junto a dos maestros y reconocí a Kisrá. Lo vi con unos muchachos haciendo la oración ritual de la tarde y me quedé observándolo.

Cuando se inclinó, metió la cabeza entre las piernas para ver lo que hacían los muchachos atrás de él y vio a uno de ellos jugando. Entonces dijo, permaneciendo inclinado: ‘¡Oh, hijo de verdulero!, ya vi lo que haces’.”

و حدث الزُّبَيْر بن عبد الملك الهاشمى قال: مررت
ببعض المعلمين و يعرف بكسرى فرايته يصلى بصبيان
صلاة العصر. فلم أزل واقفاً أنظر اليه فلما ركع أدخل

رأسه بين رجليه لينظر ما يصنع الصبيان خلفه فرأى
صبياً يلعب فقال له و هو رالع: يا ابن البقال انى أرى
ما تصنع.

Un maestro caritativo

Al-Īhizz* dijo: “Fui a ver a un maestro y lo encontré con la cabeza en las rodillas de un muchacho y de su oreja colgaba un trapo. El maestro era calvo y el muchacho escribía sobre su cabeza, borraba con el trapo y luego escribía otra vez. Entonces le pregunté: ‘¿Qué hace el muchacho con tu cabeza?’ Me contestó: ‘¡Oye Fulano!, este muchacho es huérfano y no tiene pizarra ni tampoco con qué comprarla; entonces, yo le doy mi cabeza para que escriba en ella. Con esto espero la recompensa de Dios’.”

و قال الجاحظ: دخلتُ على مؤدّب و رأسه فى حجر
صبى و فى أذنه خرقة مغلقة و كان المؤدّب أصلع
و الصبى يكتب فى رأسه و يمحوه بلخرقة ثم يكتب
مرة أخرى. فقلت له: ما هذا الذى يصنع الصبى فى
رأسك. قال لى: يا فلان هذا الصبى يتيم و ليس له
لوح و لا ما يشتريه فحنا أعطيه رأسى يكتب فيه
ابتغاءً ثواب الله.

* Abū 'Utmān 'Amr bin Bahr al-Kinānī al-Fuqaymī al-Basrī (767-869), mejor conocido por su apodo de al-Īhiz (el de los ojos saltones) y uno de los prosistas árabes más connotados, nació y murió en Basora, Irak. Entre las obras de al-Īhiz destacan el *Kitāb al-hayawān* (*Libro de los animales*) y el *Kitāb al-bujalā'* (*Libro de los avaros*, trad. de Serafín Fanjul, Editora Nacional, Madrid, 1984).

Uvas a refrescar

Otro día Abū 'Alī al-Šalawbīnī* salió en un bote por el río. Unos alumnos le habían dado un racimo de uvas que él arrojó al agua. Después de un tiempo, y de haber recorrido cerca de seis kilómetros y medio, metió la mano al agua y se quedó observando. Entonces le preguntaron: “¿Qué ves, rui señor?” Contestó: “El racimo que me habían dado lo dejé en el agua refrescándose y no lo encuentro.”

و طلع (أبو على الشلوبيني) يوماً آخر في زورق
 في الوادي فأعطاه بعض طلبته عنقود عنب فألقاه
 في الماء فلما كان بعض ساعة و قد ساروا في الوادي
 نحو أربعة أميال أدخل يده في الماء ينظره فقالوا له:
 ما تنظر يا سيدي. قال: العنقود التي أعطيني كنتُ
 جعلته في الماء يبرد فلم أجده.

La estera del labriego

Un labriego fue a la ciudad y su esposa le había dicho: —Cómpranos una estera que cubra desde la entrada hasta el final de la casa. Cuando llegó a la ciudad le dijo al vendedor de esteras: —Déme una excelente estera que cubra desde la entrada hasta el final de la casa.

El vendedor le preguntó: —¿Cuántos palmos tiene de largo?

Contestó: —No sé, así me dijeron.

* Según al-Šaqundī, la fama del prosista sevillano (1166-1247) se extendía al oriente y al occidente, Cf. Al-Šaqundī, *Elogio del Islam español*, trad. E. García Gómez, Madrid, Imprenta de Estanislao Maestre, 1934, p. 55.

و جاء رجل من البادية الى الحاضرة فقالت له زوجته:
اشتر لنا حصيراً كاملاً يفرش من الطارمة الى آخر البيت.
فلما وصل الى الحاضرة قال لصاحب الحصور: أعطني
حصيراً جيداً كاملاً يفرش من الطرمة الى آخر البيت. قال
له: كم يكون طوله من شير. قال: لا أدري هكذا قيل لى.

Un supuesto ladrón

En una noche fría, Ibn al-Āsās,* en pesado sueño, sacó su mano de la cama y después la volvió a llevar a su cuerpo. Pero despertó por el frío que sintió en la mano y, cogiéndola con la otra, exclamó: “¡Un ladrón! ¡Lo tengo! ¡Socorro, socorro! ¡Quizá tenga un arma!” Trajeron una lámpara para buscar al ladrón, pero Ibn al-Yassās estaba sujetándose su propia mano.

و أخرج (ابن الجصاص) يده من الفاش فى ليلة باردة ثم
أعادها الى جسده فى ثقل النوم فأيقظته ببردها فقبض
على يده بيده الأخرى و صاح: اللص و قد قبضت عليه
أدركونى أدركونى لئلا يكون عنده حديد. فأتوا بالسراج
فوجدوه و هو قابض على يده.

* Abū ‘Abd Allāh Husayn bin al-Āsās al-Āwharī (m. 928), joyero y financiero de la corte abasí, quien obtuvo fama debido a que su nombre fue utilizado para protagonizar anécdotas chuscas y ridículas. Cf. *The Encyclopaedia of Islam*, vol. III, p. 750.

En la barbería

Fulano fue a cortarse el cabello con un alfajeme y cuando se sentó frente a él recordó que había olvidado su pañuelo. Entonces se levantó y le dijo: “No me cortes nada de cabello hasta que regrese contigo.”

و جاء فلان الى حجام ليأخذ من شعره فلما جلس بين
يديه ذكر أنه نسي منديل كفه فقام و قال للحجام: لا
تأخذ من شعري شيئاً حتى أعود اليك.

Un predicador poco disertó*

Abû l-'Anbas** subió a un púlpito de al-Tâ'if, dio gracias a Dios y lo alabó. Después dijo: “En cuanto a...”, no pudo continuar y preguntó: “¿Saben lo que les quiero decir?” Contestaron: “No”. “Y qué aprenderán de lo que les diga, si no saben?”, y se fue. Cuando llegó el segundo viernes subió al púlpito y dijo: “En cuanto a...”, no pudo continuar y preguntó: “¿Saben lo que les quiero decir?” Contestaron: “Sí”. Y dijo: “Entonces, ¿para qué vengo a decirles lo que ya saben?”, y se fue. Llegó el tercer viernes, subió al púlpito y dijo: “En cuanto a...”, no pudo continuar y preguntó:

* Esta anécdota, que aparece en el *Kitâb 'Iqd al-Farîd* del célebre poeta andalusí Ibn 'Abd Rabbihi y en la literatura popular turca, se encuentra también, con ciertas modificaciones, en la literatura española. Cf. F. de la Granja, *op. cit.*, pp. 131-134.

** Muhammad ibn Ishâq ibn Abî al-'Anbas (828-888), escritor y astrólogo originario de Kufa y cadí de al-Saymara en Iraq. La obra de Abû al-'Anbas, “tanto en verso como en prosa, se caracteriza por su ingenio y mala lengua, siempre dispuesto a zaherir y a ser zaherido...” F. de la Granja, *op. cit.*, p. 132 y Carl Brokelman, *op. cit.*, *Supplementum*, I, p. 396.

“¿Sabes lo que les quiero decir?” Contestaron: “Algunos de nosotros sabemos y otros no”. Entonces dijo: “Pues los que saben informen a los que no saben”. Después se fue.

و صعد أبو العنيس منبراً من منابر الطائف فحمد الله
و أثنى عليه ثم قال: أما بعد. فأرتجّ عليه فقال: أتدرون
ما أريد أن أقول لكم. قالوا: لا. قال: فما ينفعكم أن أقول
لكم ما لا تدرون. و نزل. فلما كان في الجمعة الثانية صعد
المنبر فقال: أما بعد ثم أرتجّ عليه فقال: أندرون ما أقول
لكم. قالوا: نعم. قال: فما حاجتكم أن أقول لكم ما قد علمتم
ثم نزل. فلما كان في الجمعة الثالثة صعد المنبر فقال: أما
بعد. ثم أرتجّ عليه فقال: أتدرون ما أقول لكم. فقالوا: بعضنا
يدري و بعضنا لا يدري. فقال: فليخبر الذي يدري الذي لا
يدري. ثم نزل.

Un hombre hospitalario

Abû 'Alî al-Lawwâz dijo a sus amigos un día que lo visitaron en su casa: “¡Por Dios!, si tuviera gallinas pata asar las degollaría para ustedes.”

و قال أبو على اللواز يوماً لقوم من أصحابه دخلوا عليه
في داره: و الله لو كان عندي دجاج مشويات لذبحتها لكم.

Enojado con la mula

Alguien tenía una mula y se enojó con ella, le quitó el forraje y luego la montó, pero no pudo caminar. Entonces le preguntó a

su sirviente: “¿Qué le pasa que no camina?” El sirviente le preguntó a su vez: “¿Por qué le quitó el forraje?” Y él le contestó: “Dale su forraje y no le digas que te dije algo.”

و كان لبعضهم بغلة قغضب عليه و قطع عليها اللفف ثم
ركوها فلم تستطع المشى فقال لخادمه: ما بالها لا تمشى.
قال: أعطها علفها و لا تعلمها أنى قلت لك شيئاً.

Cuestión gramatical

Un hombre le dijo a otro: “He dominado toda la gramática, excepto tres términos que para mí son ambiguos.” El otro le preguntó: “¿Cuáles son?” Contestó: “*Al padre tal, el padre tal y del padre tal.** ¿Qué diferencia hay entre ellos?” El compañero respondió: “El padre tal es para los reyes, los príncipes, los jueces y los gobernantes. Al padre tal es para los comerciantes, propietarios, administradores y gente mediana. *Del padre tal* es para la plebe, los zoquetes y el populacho”.

و قال رجل لآخر: قد أحكمت النحو كله الا ثلاث لفظات
أشكلت على. قال له: و ما هي. قال: أبا فلان و أبو فلان
و أبا فلان ما الفرق بينها. قال له صاحبه: أما أبو فلان
فللملوك و الأمراء و القضاة و الحكام و أما أبا فلان
فللتجار و أرباب الأموال و الوسط من الناس و أما أوى
فلان فللسفلة و الأسفاط و للأوباش من الناس.

* Se refiere a los tres casos que existen en la gramática árabe: nominativo, *abû*, el padre; genitivo, *abî*, del padre; acusativo, *abâ*, al padre.

No soy de este pueblo

'Abd Allân bin Tâhir* dijo: "Una vez le pregunté a un hombre, ¿qué día del mes es hoy?" Contestó: "¿Por Dios! Yo no soy de este pueblo."

و قال عبد الله بن طاهر: قلت مرة لرجل: كم اليوم من الشهر. قال: لست أنا و الله من هذه البلدة.

Enseñando al gallo

Al-Yâhiz dijo: "Pasé junto a un maestro que tenía atrapado a un gallo, lo golpeaba y le decía: 'Alif, sîn, alif, sîn'. Entonces le pregunté. '¿Qué es eso?' Me contestó: '¡Dios te proteja! Ve ese basurero'. Señaló un basurero detrás de su escritorio y dijo: 'Puse en el basurero unas trampas para cazar unos pajarillos, pero llegó este gallo y se comió los granos. Entonces le dije: ¡Uś!, pero no me entendió y pensé que tal vez era analfabeto y quise enseñarle para que me entendiera'."

و قال الجاحظ: مررت بمعلم و هو قد حبس ديكاً و هو يضره و يقول له: ألف شين ألف شين. فقلت له: ما هذا. فقال لي: أعزك الله انظر الى تلك المزبلة. و أشار الى مزبلة أمام مكتبه. فقال: أنا أنصب فيها فخاخاً لصيد العصافير فيأتي هذا الديك فيلتقط الحبوب الذي أجعله لها فقلت له: أش. فلا يفهمتي فقلت: لعله لا يعلم و أردت أن أعلمه حتى يفهمتي.

* Miembro de la poderosa dinastía Tâhiti de Jorasán, fue poeta, músico, militar y gobernador. Cf. *The Encyclopaedia of Islam*, vol. I, pp. 52-53.

La enemistad del lavador de cadáveres

El hijo de alguien murió y le dijeron que fulano lavaría el cadáver. El padre de ese fulano replicó: “Entre ese alguien y yo hay una enemistad muy antigua y temo que su cólera caiga sobre mi hijo y lo mate.”

و مات ولد لبعضهم فقيل له: يغسله فلان. فقال: بينى و
بينه عداوة متقدمة و أخاف أن يرد غيظة على ابنى فيهلكه.

El gobernador y la alcahueta

Una vez el jefe de policía, acompañado de una alcahueta, fue a ver al gobernador de Wásit, Aûl-'Âÿ. El gobernador le preguntó: ¿Quién es ésta?” Respondió: “Una alcahueta”. “¿Y a qué se dedica?”, preguntó el gobernador. “Junta a los hombres con las mujeres”, le respondió. Replicó el gobernador. “Sólo la trajiste para que conociera mi casa. ¡Qué Dios los condene a ti y a ella!”

و كان ابو العاج والياً بواسط فأتاه صاحب شرطته بقواده
فقال: ما هذه. قال: قواده. قال: و ما تصنع. قال: تجمع بين
الرجال و النساء. قال: انما جئتنى لتعرفها بدارى لعنك الله
و لعنها.

Caprichos de enfermo*

Kardam cayó enfermo y su tío le preguntó: “¿Deseas algo?”. “La cabeza de dos carneros”. “Eso no hay”. “Entonces las dos cabezas de un carnero”. “Eso tampoco hay”. “Entonces no quiero nada”.

و مرض كردم فقال له عمه: أي شئ تشتتهي. قال: رأس كبشين. قال: لا يكون ذلل. قال: فرأسى خبش. قال: و هذا لا يكون. قال: فلست أشتهي شيئاً.

Para que no peque el ladrón

A ‘Âmir bin ‘Abd al-Malik bin al-Zubay le robaron sus sandalias y desde entonces hasta su muerte no volvió a ponerse otras. Explicaba: “No quiero ponerme otras sandalias porque el que las robe cometería un pecado.”

و سرقت نعله (أي نعل عامر بن عبد الملك بن الزبير) فلم يلبس بعد ذلك نعلأ حتى مات و قال: أكره أن أتخذ نعلأ فيجئ من يسرقها فيأثم.

* Este relato también se encuentra en la obra citada de Ibn ‘Abd al-Rabbihi, de donde lo tomaron Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares para incluirlo, con el título de “Difícil de contentar”, en su antología *Cuentos breves y extraordinarios*, Buenos Aires, Santiago Rueda, 1976, p. 17.